



Arquidiócesis
de Sucre

Pastoral Familiar
Sucre

3 de mayo de 2020
*Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones*

Jesús
Vive
y te quiere vivo!

Familia Semillero de Vocaciones



**Recemos en Familia
por las vocaciones**

Jesús vive...

¡Querida familia Jesús vive y está presente en medio tuyo! Esta maravillosa noticia nos llena de alegría, una alegría que desborda el corazón, aún en medio de las dificultades. Esta noticia trae una nueva luz de esperanza a nuestros hogares, pero no una alegría superficial para esconder nuestros miedos e incertidumbres, por el contrario es una alegría que nos compromete, porque viene de Dios que se hace presente entre nosotros a través del amor paciente, misericordioso, respetuoso y acogedor.

Las familias somos la gran riqueza que poseen la sociedad y la Iglesia, cuando vivimos la alegría de la fe que se comunica de manera espontánea. Una familia que comunica el perdón, la misericordia, la bondad, la caricia, la ternura, es un inmenso tesoro para el mundo, es un terreno fértil donde el Espíritu de Dios siembra la semilla de su llamado.

En la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, te invitamos a que reúnas a tu familia y entorno a la Palabra de Dios reflexionen sobre esa semilla que el Señor ha sembrado en el corazón de cada uno al llamarlos a su Amor.

Comencemos...

Con un cuento:

Más vale dar que recibir.

“En los días en que un helado con chispas de chocolate costaba mucho menos de lo que cuesta ahora, un niño de diez años entró a una heladería y se sentó a la mesa. La camarera le sirvió un vaso con agua.

-¿Cuánto cuesta un helado con chispas de chocolate?- preguntó el niño.

-Cincuenta centavos. - le contestó la camarera.

El muchacho sacó algunas monedas del bolsillo y las contó.

-¿Cuánto vale un helado solo, sin chispas? – preguntó.

Había gente esperando por una mesa y la camarera estaba empe-

zando a impacientarse.

-Treinta y cinco centavos – le dijo mostrando su molestia.

El muchacho volvió a contar las monedas.

- Tráigame el helado solo – le dijo.

La camarera le trajo el helado, puso la cuenta sobre la mesa y se retiró. El niño, al terminar con el helado, pagó en la caja y se fue. Cuando la camarera regresó y empezó a limpiar la mesa, quedó sorprendida y conmovida a la vez. Al lado del plato vacío, el niño, había dejado quince centavos... su propina.”

¿Qué lección recibió la camarera y cuánto valor adquirió en un momento la cantidad de ... 15 centavos!



Dialoguemos

 ¿Qué sensaciones nos deja este relato?

 Como padres ¿hemos sembrado en nuestros hijos el desprendimiento y la generosidad? ¿Qué dificultades encontramos en esta tarea?

 Como hijos ¿Estaríamos dispuestos a sacrificar un deseo personal por hacer lo que corresponde? ¿Qué nos impide hacerlo?

 Como familia recordemos situaciones en las que hemos experimentado la alegría de dar antes que recibir.

Con un video:

Vemos en familia el siguiente video de Amoris animaciones:





<https://www.youtube.com/watch?v=6K8o7Sw1XOE>

Dialoguemos

y te quiere vivo!



Como padres ¿qué actitudes que nos muestra el video hemos sembrado en el corazón de nuestros hijos?



Como hijos ¿con qué gestos demostramos a los demás el amor que hemos recibido?



Como familia ¿qué características de nuestra vida familiar pueden cambiar el mundo?

Nos habla...

Del Evangelio de Mateo (Mt 14, 22-33)

“En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra.

A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. «Es un fantasma», dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: «Tranquilícense, soy yo; no teman.

Entonces Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua». «Ven», le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él.

Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: «Señor, sálvame». En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?».

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: «Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios».”

*Palabra del Señor,
Gloria a Ti Señor Jesús*

Mensaje del Papa Francisco

(Fragmentos del mensaje del Santo Padre Francisco para la ^{Jesús}LVII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2020)



“(…) Los discípulos, que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor. Esta aventura no es pacífica: llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos. (...)”

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor» (...)”

Lo que a menudo nos impide caminar, crecer, escoger el camino que el Señor nos señala son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón. Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida — como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada—, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí? (...)”

El Señor sabe que una opción fundamental de vida —como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio— requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”. (...)”

Finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Es una hermosa imagen de lo que el Señor obra en nuestra vida y en los tumultos de la historia, de manera especial cuando atravesamos la tempestad: Él ordena que los vientos contrarios cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la re-

signación no tengan más poder sobre nosotros. (...)

Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la alabanza. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

Queridos hermanos: particularmente en esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle "sí", vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero.

Franciscus

Dialoguemos

 Jesús nos invita a ir a la otra orilla. ¿Qué actitudes, intereses, costumbres, debemos dejar para responderle y hacer su voluntad?

 Como Padres: ¿Qué actitud tenemos frente al llamado que Dios hace a nuestros hijos? ¿Cómo los acompañamos en su respuesta?

 Como Hijos: ¿Cuál es el llamado que Jesús te hace hoy? ¿Cómo vas a responderle?

Y te quiere vivo...

Cada familia cristiana ante todo puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él y así mejorar el mundo. Los momentos de oración compartida nos dan vida, por ello te proponemos que reunidos en torno al altar familiar recen juntos por las vocaciones.

CANTO: ES CRISTO QUIEN TE LLAMA

(Puedes acompañar tu oración con el video en)



<https://www.youtube.com/watch?v=CuDLeMmp9rk>

Es Cristo quien te llama
se acerca más a ti
sonriendo Él te dice ven a mí
cierra tus ojos ya y déjate llevar.

Si Él te eligió a ti
y tu debes decir, si Señor
estoy aquí estás en mí (2)

No temas su llamado
Él te iluminará
si él llama a tu puerta,
hazlo entrar y así podrá
a todos dar su amor.

Si Él te eligió a ti
y tu debes decir, si Señor
estoy aquí estas en mí (2)

Guía: Proclamemos una vez más el Evangelio de Mateo y dejemos que el Señor nos llame aún en medio de nuestras tormentas.

(Se proclama el Evangelio Mt 14, 22-33. Breve silencio para interiorizar la Palabra)

Guía: Oremos juntos para que el Señor siga llamando más obreros a trabajar en su Reino.

(En este momento los más jóvenes de la familia rezan juntos la siguiente oración)

HIJOS:

*Quiero fiarme de Ti, Señor.
Tú eres mi Señor, mi Dios.
Tú te revelaste a los sencillos y humildes de corazón.
Danos un corazón sensato y sencillo.
Señor, desde la creación pensaste en mí,
me entretejiste, me modelaste
en el seno materno
y con paciencia has acompañado mis pasos.
Tú me llamas, Señor, ábreme los oídos.
Señor, tú me dices, Ven y sígueme.
Señor, que sea tu amistad, mi tesoro;
tu Palabra, mi alimento.
Señor, Tú te has fijado en mí,
¿Qué esperas de mí?
¿Qué quieres que yo haga?
¿Qué proyecto, qué camino,
qué plan tienes para mí?
Háblame, que tu siervo escucha.
Dime, Señor, lo que quieras,
y dame fuerza para seguir tu voluntad.
Que tu gracia nos acompañe siempre.
Amén.*

(A continuación los padres imponen las manos sobre sus hijos y recitan la siguiente oración)

PADRES:

*Señor, te pedimos por las vocaciones
de nuestros hijos, que sea cual sea
la que hayas determinado
para cada uno de ellos,
obtengan la gracia de descubrirla
y aceptarla conforme a tu voluntad,
y se entreguen dócil y generosamente a él,*

*cumpliendo fielmente los deberes
que la misma les imponga.
Amén.*



Guía: Porque somos familia, hijos de un mismo Padre, digamos **confiados**,
Padre Nuestro....

María; madre fiel a la voluntad de Dios nos muestra el camino de la
obediencia... Dios te Salve María...

Terminamos nuestra reflexión convencidos que nuestra fortaleza está
en al AMOR que Dios nos tiene y en su llamado. Celebremos enton-
ces haciendo de nuestra familia un hogar donde la semilla que Jesús
pone en el corazón de cada uno pueda germinar y crecer fuerte. Can-
temos...

CANTO FINAL

MILAGRO DE AMOR (Jorge Rojas)



<https://www.youtube.com/watch?v=Rty-VSuxAIs>

Querrán prohibirme que yo crea
en el milagro de tu amor
podrán callar mi voz con guerras
pero jamás mi corazón
podrán cerrarme tantas puertas
quitarme la respiración
pondrán en mi camino piedras
pero me salvara tu amor

Y será tu amor el puerto más seguro
donde quiero anclar mi corazón
no me vencerán los vientos
porque sé que lo que salvara
mi corazón, será tu amor

Querrán dejarme sin certezas
poniendo en duda lo que soy
pero no habrá jamás quien pueda



hacer que dude de este amor
podrán cambiarme las quimeras
por realidades sin color
mas no podrán robar la huella
que fue dejando en mi tu amor

Y será tu amor el puerto más seguro
donde quiero anclar mi corazón
no me vencerán los vientos
porque sé que lo que salvara
mi corazón, será tu amor.

TIPS PARA SER UNA FAMILIA SEMILLERO DE VOCACIONES



Mantengan una relación abierta entre padres e hijos.



Alienten siempre las inquietudes y sueños de sus hijos.



Propicien una vida sencilla y de piedad.



Testimonien su fe con acciones.



Sean solidarios y generosos con familias.



Hablen bien y con cariño de nuestra Iglesia.



Enseñen a sus hijos el valor de la pobreza y el desprendimiento.

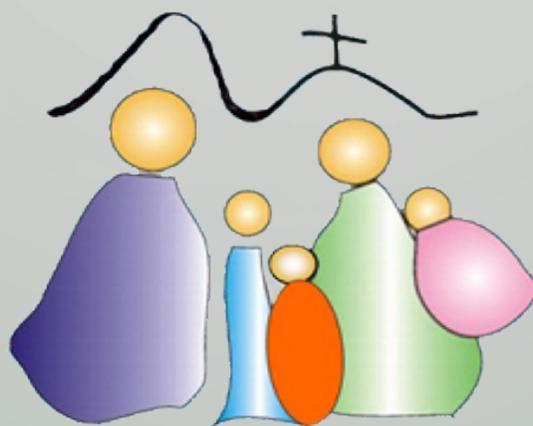


Cultiven la sensibilidad hacia la belleza de la creación y la gratitud a Dios por éste regalo.



“La familia debe formar a los hijos para la vida, de manera que cada uno cumpla en plenitud su cometido, de acuerdo con la vocación recibida de Dios. Efectivamente, la familia que está abierta a los valores trascendentes, que sirve a los hermanos en la alegría, que cumple con generosa fidelidad sus obligaciones y es consciente de su cotidiana participación en el misterio de la cruz gloriosa de Cristo, se convierte en el primero y mejor seminario de vocaciones a la vida consagrada al Reino de Dios.”

San Juan Pablo II, Familiaris Consortio N° 53



Pastoral Familiar Sucre



Jesús
vive
y te quiere vivo!

#QuedateEnCasa

